

SEÑI DEL GIUBILEO

Giubileo della famiglia carismatica orionina

Indulgencia - INDULGENCIA



La indulgencia es una manifestación concreta de la misericordia de Dios, que supera los límites de la justicia humana y los transforma. Este tesoro de gracia se hizo historia en Jesús y en los santos: viendo estos ejemplos, y viviendo en comunión con ellos, la esperanza del perdón y del propio camino de santidad se fortalece y se convierte en una certeza. La indulgencia permite liberar el propio corazón del peso del pecado, para poder ofrecer con plena libertad la reparación debida. Concretamente, esta experiencia de misericordia pasa a través de algunas acciones espirituales que son indicadas por el Papa. Aquellos que, por enfermedad u otra causa, no puedan realizar la peregrinación están invitados, de todos modos, a tomar parte del movimiento espiritual que acompaña a este Año, ofreciendo su sufrimiento y su vida cotidiana y participando en la celebración eucarística.

«Ánimo, Hijos míos, que el futuro es de Cristo y de los que viven de la Fe, obrando la Fe en la verdad y en la caridad... No en palabras está el reino de Dios, sino en el poder de la fe y de la caridad en Cristo. Eliminemos, en estos santos Ejercicios, la vieja levadura, purifiquemos nuestras vidas, pongámonos la armadura de la Fe, y seremos bienaventurados, más que los hijos de Abraham. Cuando en Cristo fuimos bautizados, entonces vestimos a Cristo: ahora en Cristo Jesús somos todos hijos de Dios, por la Fe. Y los mismos bienes que esperamos, es decir, la Vida eterna, los esperamos por la Fe, mediante la gracia del Espíritu Santo. Seamos, pues, fuertes en la Fe, y ejercitémonos en ella con obras de caridad...

Perseverantes en la oración, firmes en la Fe, pequeños y humildes a los pies de la Santa Iglesia, Madre de nuestra Fe y de nuestras almas, esperemos la hora de Dios, tranquilos, serenos» (Don Orión).

La indulgencia es una manifestación concreta de la misericordia de Dios; nos permite liberar nuestro corazón de la carga del pecado, ya que la reparación debida nos es dada gratuitamente. Te pedimos, Señor, que fortalezcas en nosotros la certeza y la confianza en tu perdón y que aumentes la esperanza de que, con tu gracia, podamos avanzar con mayor libertad en nuestro camino hacia la santidad, siguiendo el ejemplo de Don Orión y de tantos hermanos y hermanas de nuestra Familia Carismática que nos han precedido. Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo.

Amén.

